

Satúralos de esperanza

Tim Sheets

Conferencia Aglow 2022 - Sesión del sábado en la mañana

Me siento honrado de estar aquí de nuevo. Anoche sentí la presencia del Señor y les agradezco por hacer que fuera fácil para mí el ministrar.

Hace un par de años, el Espíritu Santo me asignó la tarea de ser como los hijos de Isacar, que tenían la unción para discernir los tiempos. He estado tratando de llevarlo a cabo, escuchando lo que el Espíritu Santo le dice a la Iglesia. Traté de hacer eso anoche, por supuesto.

Los últimos meses han sido de mucho trabajo e incluso las últimas semanas decidí que cruzaría la línea de meta a toda velocidad: Michigan hace un par de semanas; Chicago la semana pasada; San Luis esta semana. Di una palabra desde Washington D.C., espero que la haya visto el miércoles por la noche. Siga orando y decretando. Se trataba un poco de jaque mate. Y luego, por supuesto, me voy y vuelvo a casa, a Oasis y el domingo en la noche estaré en el centro para las elecciones. Estaremos orando por nuestra nación y transmitiéndolo por la web. Clay Nash estará con nosotros y también otros apóstoles.

Sé que Dutch viene esta noche. No conozco a nadie mejor que él para compartir los tiempos en los que estamos. Está concentrado y va por buen camino; el mejor que conozco para ello.

Ministre a la gente – Satúrelos de esperanza

He pastoreado durante 43 años en el mismo lugar. Empecé con ocho personas. Dentro de dos semanas cumpliré 70 años. Me desperté esta mañana y mi corazón estaba tan lleno. He estado trabajando arduamente y no me importa la exigencia con tal de hablar de dónde estamos. Tan pronto como abrí los ojos, escuché al Espíritu Santo decir: “Ministra a la gente esta mañana”. Me dijo: “Por mucho que te esfuerces, recuerda siempre, satúralos de esperanza”. Satúralos de esperanza.

Después de 43 años en el mismo lugar hay momentos en los que siento el corazón del Padre por las personas y esta mañana mi corazón latía por Aglow International. Hoy quiero hablarle al corazón y simplemente fluir con lo que siento que el Espíritu Santo quiere decir.

La asignación de Moisés y la zarza ardiente

Hoy quiero leerles una historia muy famosa. No sé si lo interpretaré como tal vez lo haya escuchado antes, pero vamos a Éxodo 3:1-14 NTV.

Cierto día Moisés se encontraba apacentando el rebaño de su suegro, Jetro, quien era sacerdote de Madián. Llevó el rebaño al corazón del desierto y llegó al Sinaí, el monte de Dios. Allí el ángel del Señor se le apareció en un fuego ardiente, en medio de una zarza. Moisés se quedó mirando lleno de asombro porque aunque la zarza estaba envuelta en llamas, no se consumía. «Esto es increíble—se

dijo a sí mismo—. ¿Por qué esa zarza no se consume? Tengo que ir a verla de cerca». Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba para observar mejor, Dios lo llamó desde el medio de la zarza:

—¡Moisés! ¡Moisés!

—Aquí estoy—respondió él.

—No te acerques más—le advirtió el Señor—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.” Cuando Moisés oyó esto, se cubrió el rostro porque tenía miedo de mirar a Dios. Luego el Señor le dijo:

—Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. He oído sus gritos de angustia a causa de la crueldad de sus capataces. Estoy al tanto de sus sufrimientos. Por eso he descendido para rescatarlos del poder de los egipcios, sacarlos de Egipto y llevarlos a una tierra fértil y espaciosa. Es una tierra donde fluyen la leche y la miel, la tierra donde actualmente habitan los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. ¡Mira! El clamor de los israelitas me ha llegado y he visto con cuánta crueldad abusan de ellos los egipcios. Ahora ve, porque te envío al faraón. Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel.

Moisés duda de su capacidad para liderar a Israel

Pero Moisés protestó:

—¿Quién soy yo para presentarme ante el faraón? ¿Quién soy yo para sacar de Egipto al pueblo de Israel?

Dios contestó:

—Yo estaré contigo. Y esta es la señal para ti de que yo soy quien te envía: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, adorarán a Dios en este mismo monte.

Pero Moisés volvió a protestar:

—Si voy a los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”, ellos me preguntarán: “¿Y cuál es el nombre de ese Dios?”. Entonces, ¿qué les responderé?

Dios le contestó a Moisés:

—Yo Soy el que Soy. Dile esto al pueblo de Israel: “Yo Soy me ha enviado a ustedes”.

Estos versículos ocurren en el punto más bajo de la vida de Moisés. En este punto él es un ser humano perdido. No sabe que el Espíritu Santo ha estado allí, durante décadas a la espera de volver, de que su nación vuelva. A esas alturas, su situación lo tiene absolutamente cegado y lo asalta un sentimiento de absoluta desesperanza. Igual a como se ha sentido gran parte del cuerpo de Cristo durante los dos años del virus Covid-19. Él tiene un ejemplo perfecto para lo que Salomón describió como la “esperanza que se demora”.

La esperanza que se demora

Proverbios 13:12, en la versión LBLA, dice: "La esperanza que se demora enferma el corazón, pero el deseo cumplido es árbol de vida."

Versión Alexander Douay del hebreo al inglés, "la esperanza que se aplaza aflige el alma, pero cuando el deseo se hace realidad es un árbol de vida".

Versión Kenneth Knox, "la esperanza diferida aplasta el espíritu de una persona, sin embargo el deseo concedido es árbol de vida".

Versión King James, "la esperanza que se demora enferma el corazón, pero cuando llega el deseo es árbol de vida".

Versión James Moffit, "la esperanza aplazada enferma".

Cuando no hay esperanza, nos duele el corazón. Cuando lo que esperamos, lo que anticipamos, se demora y se demora más y se sigue demorando y demorando, oprime el alma.

Versión Helen Spurrell dice: "La esperanza que se alarga hace que el corazón languidezca".

La esperanza diferida provoca letargo. Empaña el alma como el vapor en un espejo. Alguien que sufre el aplazamiento de la esperanza es pesimista acerca de la vida. Pierde su energía. No siente entusiasmo. Está desmotivado. Debido a que la esperanza se aplaza, con el tiempo podemos acumular dolor, desesperación, rechazo y frustración. Hay situaciones que se adhieren al alma y pueden acumularse y necesitamos que nuestra alma sea restaurada. Como David, necesitamos que nuestra alma sea restaurada. Necesitamos una resurrección del alma. Así estaba Moisés. Sorprendentemente, el máximo líder (quizás de toda la historia) experimentó una prolongada desesperanza. Fue profunda, extendida, fuerte y absolutamente horrible.

La historia en general le es familiar la mayoría. Faraón había emitido un decreto ordenando el asesinato de todos los bebés varones israelitas. El pueblo de Dios había estado esclavizado en Egipto durante 430 años. Ahora eran muchos más y su gran cantidad era una amenaza para Egipto. Estaban superando a la población egipcia y Faraón decide reducir sus números. "Maten a todos los varones hebreos recién nacidos", y se cumplió esa diabólica orden ejecutiva.

Bueno, la mamá de Moisés, Jocabed, en lugar de permitir que mataran a su bebé, lo escondió entre los juncos junto al río Nilo, esperando contra toda esperanza que algo sucediera. La temporada de desesperación de Jocabed es desgarradora en sí misma. ¿Se imagina poner a su propio hijo pequeño en una cesta impermeabilizada y empujarlo hacia el río Nilo y ver que se aleja a la deriva? ¿Qué podría ser más horrible que eso?

Pues poco después de empujar a Moisés en su pequeña cesta hacia el Nilo, la hija del faraón, Hatshepsut, llegó al río a bañarse. Estaba casada con Thutmosis II, quien también era faraón como su padre, Ramsés. ¿Por qué llegó al Nilo cuando había mejores lugares para bañarse en el Palacio? Porque el Nilo representaba la fertilidad y Hatshepsut era estéril. Estaba desesperada por tener un hijo y la idea egipcia era que si se bañaban en el Nilo tendrías hijos. Hatshepsut estaba desesperada y lo hizo. Mientras está en el agua y se está bañando oye, oh sorpresa, a un bebé que llora.

Llega el primer atisbo de esperanza a esta joven y empezamos a ver que 80 años antes del Éxodo, el Espíritu Santo se movía. Estaba incubando. Estaba planeando dar a luz una liberación que cambiaría el mundo. Ochenta años antes había estado preparando líderes que algún día se conectarían con un momento que cambiaría una nación.

Escucha al bebé llorar. Ella sabe que debe ser uno de los bebés esclavos hebreos, pero los llantos del bebé la atraen. Empuja a través de los juncos y encuentra una canasta ennegrecida y cubierta de alquitrán, y en ella un niño pequeño. Sus instintos maternos se activan y se estira para recoger al niño que llora. Ella comienza a consolarlo e instantáneamente su corazón se une a este niño y piensa que este debe ser el destino. Esto no puede ser una coincidencia. Ella decide en el acto que va a criar a este bebé como si fuera su propio hijo. Ella pensó: "Puedo lograrlo, usamos ropa suelta. Thutmosis se ha ido construyendo pirámides meses a la vez, puedo hacer esto". Y decide que criará a Moisés como su propio hijo.

La hermana de Moisés, Miriam, estaba con su mamá, Jocabed, cuando empujaron a Moisés al río. Miriam corre por la ribera mirando hacia dónde flota su hermanito. Ve que se dirige hacia esa sección de juncos y luego ve a Hatshepsut bajando al agua y luego escucha a Moisés. Debe haber estado diciendo: "No llores, no llores", pero él lloró. Después vio a Hatshepsut abrirse paso a través de los juncos y recoger a su hermanito. Entonces esta joven de pensamiento rápido se anticipa. (Seguramente era el Espíritu Santo.) Se anticipa y pregunta: "¿Le gustaría que le encontrara una niñera al bebé?".

En aquellos días, la realeza usaba criadas y niñeras y Hatshepsut dice: "Sí, por favor". Por supuesto, Miriam corre y busca a su madre, Jocabed, la verdadera madre de Moisés. ¿Se imagina ese momento? ¿El giro repentino en su alma? "Mamá, deja de sufrir, mamá, deja de llorar. ¡No vas a creer esto!" Así es que Jocabed se convirtió en la niñera de su propio hijo, un giro sorprendente, por decir lo menos. Ella, además, lo crió toda su vida con acceso al palacio.

A partir de ese momento, la vida de Moisés cambió drásticamente. Fue criado en la casa de Faraón como para convertirse él mismo en Faraón. Fue criado para ser rey. Tenía la mejor educación que alguien podría tener. Tenía el mejor entrenamiento militar, ampliamente entrenado en estrategias de guerra. Tenía sirvientes que fueron asignados a su vida para hacerle todo más fácil. Se formó en derecho gubernamental. Fue entrenado en la redacción de leyes. Se formó en estudios sociales y se formó en lingüística y se formó en habilidades literarias. Tenía la mejor comida y todo lo que quería. Vivía en la opulencia. Usaba oro alrededor de su cuello mostrando su realeza. En sus anillos tenía grabado el sello real oficial del imperio egipcio. Usaba brazaletes de oro. Sus anillos eran gemas impecables y dondequiera que iba, la gente lo adoraba y le daban todo lo que necesitaba. Desde los 18 hasta los 40 años su autoridad fue real, su autoridad fue respetada y no fue cuestionada. Era la estrella en ascenso de Egipto. Era el heredero legal al trono. Era hijo de Hatshepsut y Thutmosis y heredero del imperio egipcio.

Hechos 7:22 nos dice algo muy interesante. Esteban estaba testificando ante el concilio judío, y nos dice algo muy revelador; mucha gente lo pasa por alto. Escuche las siguientes traducciones de Hechos 7:22.

King James dice: "Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en palabras y obras".

La Biblia Amplificada dice: "Así que Moisés fue educado en toda la sabiduría y cultura de los egipcios y era fuerte y poderoso en su discurso".

La traducción de Murdoch: "Y Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios y él era inminente en sus palabras y también en sus hechos".

La versión Weymouth's: "Entonces, Moisés fue educado en todo el conocimiento de los egipcios y poseía una gran influencia a través de su elocuencia y sus logros".

La versión JB Philips: "Entonces, Moisés fue entrenado en toda la sabiduría de los egipcios y se convirtió no solo en un excelente orador sino también en un hombre de acción".

Pero entonces sucedió. Todo se volvió una locura. Ocurrió algo, algo tan traumático que incluso afectaría su habla.

Durante mucho tiempo perdería la elocuencia y se volvería tartamudo. Se volvió vacilante e inseguro. Su voz de autoridad se volvió suave y distante. Ya no hilvanaba las palabras con elocuencia. El excelente orador se quedó en silencio y esa sería una de las áreas en las que el Espíritu Santo, que no había dejado de moverse, lo ayudaría a hacer una reaparición asombrosa.

Cuando tenía 40 años, con el futuro más brillante imaginable, sucedió. Moisés estropeó las cosas. Las estropeó colosalmente. Se convirtió en un fracasado. Realmente se equivocó. Se diría de él: "¡Oh, cómo ha caído el poderoso! Un poderoso se ha derrumbado en el fracaso." Una de las ideas hebreas de fracaso significa enturbiar tu vida, enturbiar tu vida. De hecho, había enturbiado su vida.

Y es que, a los 40 años comenzó su idea de ayudar a su pueblo, a los esclavos israelíes. Trató de ayudar a sus parientes hebreos a liberarse de los capataces. ¿Cómo supo que eran parientes? Seguramente Jocabed le habrá dicho la verdad de quién era él, quién era ella, y se lo demostró con la circuncisión. Él siempre se había preguntado sobre eso.

Y cuando vio a un egipcio abusando de un esclavo hebreo, Moisés intervino. Pero en su ira, se excedió y mató al egipcio. Luchó tan duro que mató al tipo. Ahora uno de los más grandes príncipes de Egipto es ahora un asesino. Lo peor de todo es que era egipcio al que mató. Mató al capataz de los hebreos. ¿Qué hará?

Moisés corre hacia el monte Horeb

Ahora, huye. Huye tan rápido como puede. Sabe que todo llegó a su fin. Sabe que será arrestado, que lo mandarían a prisión. No estaba por encima de la ley. Lo despojarían de todo. Él estaba tratando de ayudar, pero fracasó miserablemente. Nadie lo entendería. Un tribunal egipcio no entendería la situación, sin importar cuánto o cómo lo explicara. Ahora, su postura a favor de los esclavos revelaría su propio pasado.

¿Cuántos viven hoy con el temor de que se descubra su pasado? La tapa iba a reventar y reventaría estrepitosamente. Es posible que incluso haya puesto en peligro a su propia familia, a su madre Jocabed, a su padre Amram, a su hermana Miriam o a su hermano Aaron. La verdad volvería y con absoluto terror, Moisés huye.

Sabemos que se alejó unas 200 millas en pocos días, probablemente a caballo. Él sabía dónde estaban los establos egipcios y trataría de adelantarse a las noticias cabalgando lo más rápido que pudiera,

escondiéndose de la gente porque seguramente lo reconocerían. Y no deja de correr sino hasta que llega a la zona desértica de Madián, que está en atrás del monte llamado Horeb.

Corre 200 millas hasta el Monte Horeb y allí en Horeb, también llamado Monte Sinaí, Moisés se instala y se esconde. Unos días después de esconderse, se encuentra con algunos de su propia gente. Había unos hebreos allí que eran pastores de ovejas. Y, al igual que él, eran descendientes de Abraham. ¿Cómo sabía que estaban allí? Bueno, nuevamente se dice que Jocabed le dijo: “Corre al monte Horeb, tenemos gente allí. Te daremos instrucciones. Corre al monte Horeb que nuestra gente te cuidará”.

Moisés comienza a trabajar como pastor para un hombre llamado Jetro. El poderoso príncipe hace el trabajo más insignificante en ese sistema de castas. El trabajo de menos valor era ser pastor de ovejas, un pastor. Ha pasado del rango más alto al más bajo. Aproximadamente un año después se casó con la hija de Jetro, su nombre era Séfora. Y se resignó a su destino.

El texto que les acabo de leer ocurre en ese momento. Pasaría las próximas 4 décadas cuidando ovejas. Su potencial, su llamado, hechos añicos.

Es interesante que Moisés corrió hacia esta montaña cuando comienza su exilio. Los montes o las montañas a menudo son sinónimos de grandes problemas. Es decir, muchas veces escuchamos decir: “Tengo una montaña.” “Este (problema) sí es grande.” “Tengo un monte de problemas.” “Este es un momento difícil, grande y horrible”. Las montañas representan tiempos duros y problemáticos. Y el monte Horeb se convirtió en el hogar de Moisés durante los siguientes 40 años.

Moisés viviría a la sombra del Horeb hasta los 80 años como un hombre desesperanzado, de esperanza diferida, desconsolado, de alma abatida. Vivió como un hombre que sentía el dolor de su fracaso todos los días. Durante los siguientes 40 años su alma estuvo oprimida por ese tema—era un fracasado, era un perdedor. Era un fracasado, una decepción para su familia, una decepción para su Dios. Su autoestima fue destruida en el monte Horeb. Su orgullo fue destruido allí.

Horeb, el lugar desolado

El nombre Horeb es significativo en sí mismo, en hebreo significa “**el lugar desolado, el lugar seco, el lugar baldío, el lugar desierto, el lugar desolado**”. El monte Horeb era una montaña hecha de roca, predominantemente de granito. Una de las rocas más duras que conocemos. ¿Pueden imaginarse eso, que estaba hecho de granito? Era, literalmente, un gigantesco lugar en donde las cosas se hicieron más duras, más difíciles.

Había poco o nada de follaje en el monte Horeb, solo algunas acacias o árboles del desierto y algunos parches de hierba muy dispersos. Pero, en su mayor parte, era solo roca, y Moisés viviría allí en esa montaña desolada durante 40 años. Su alma sintió esa desolación. Su ser interior estaba en el páramo. Su alma —de hecho, su vida misma y sus tiempos— estaba en esos momentos de desierto.

Durante estos cuarenta años alrededor de Horeb parecía que todo su entrenamiento de liderazgo había sido un desperdicio. Lo único que lideraba era a las ovejas al lugar en donde pastaban. Por supuesto, los momentos solitarios en los que veía pastar a las ovejas el día entero le dieron a Moisés mucho

tiempo para sentir su desesperanza y revivir su fracaso una y otra vez. Tuvo mucho tiempo para pensar en lo que podría haber sido, si tan solo no hubiera estropeado las cosas.

Aunque sí hubo una temporada de redención que ocurrió durante esos 40 años desolados. Moisés, en un intento por hacer algo productivo –y podemos percibir su búsqueda de relevancia en ello–, utilizó brevemente su educación literaria, especialmente sus habilidades de escritura. Aprovechó el tiempo para entrevistar a su suegro Jetro, que era sacerdote de Madián. También era el tátara, tátara, tátara, tátara, tataranieta de Abraham. Además recopiló información de los ancianos en el desierto de Madián y se informó bien sobre el pueblo de Dios.

Aprendió absolutamente todo acerca de su historia estando allí, en la ladera del monte Horeb. Mientras cuidaba a las ovejas escribió dos libros. Uno se llama Génesis y el otro libro, Job. Es fácil sentir la desesperanza expresada en el libro de Job porque sus páginas iniciales las escribió usando el lenguaje *pathos*, palabras tristes, frases melancólicas. Moisés debe haber sentido el libro de Job en su propia alma, ya que en ese libro mezcló sus propios sentimientos, sus propias emociones como lo hace cualquier autor. Se sentó en la ladera del monte Horeb y escribió: “Érase una vez un hombre de Uz que lo perdió todo”. Moisés conocía el sentimiento y hasta cierto punto escribía su propia historia. Diferente situación, pero la misma historia.

Dios cambia los fracasos para nuestro bien

Tal vez en esta sala, o los que nos ven alrededor del mundo, algunos sientan que él está escribiendo su historia. Cuando piense en la esperanza que se demora, piense en Moisés. El líder más grande de la historia mundial la experimentó durante cuarenta años. Entienda que Moisés no sabía que Dios le estaba enseñando valiosas lecciones de vida que necesitaría para cumplir su destino. No tenía ni idea, no en este momento. No, él pensaba que había arruinado su destino para siempre. Pensó que todo había terminado. Pensó que era inútil. No sabía que Dios

- » quería convertir su fracaso en un bien de largo alcance.
- » usaría este tiempo como capacitación para reinar.
- » preparaba todo para que aprendiera lo que necesitaría más adelante.

Aprendió de los caminos del pueblo de Dios, un pueblo que él no conocía debido a su situación de nacimiento. Aprendió cómo pensaban. Aprendió sus tradiciones. Aprendió su historia y también aprendió cómo sobrevivir en el desierto. Moisés no sabía que iba a necesitar nada de eso hasta nuestro famoso texto de hoy.

“En el cuadragésimo año de su exilio, estando un día en el monte Horeb, Moisés se encontró con una zarza que ardía, pero no se consumía.” Y viene Dios y le habla desde esta zarza ardiente diciendo: “Quítate los zapatos Moisés, estás en tierra santa”. “¿Tierra santa, tierra santa? ¡Esto debe ser una broma! ¿Ésta, tierra santa?” Moisés aún no lo sabía, **pero ahora estaba comenzando una de las temporadas de transformación más grandes de la historia. No lo sabía, pero una nueva era que cambiaría la historia, estaba por conectarse a este momento.**

En cierto sentido, el fuego en la zarza ardiente estaba quemando los cuarenta años de fracaso. A medida que surgía el nuevo llamado de Dios, se ofrecía un nuevo comienzo: “Moisés, ve y libera a mi

pueblo de la esclavitud de Egipto”. Al principio, Moisés discutió con Dios. Moisés, cuya alma había sido tan destrozada, dijo: “¡Dios, no puedo! No puedo hacerlo, Dios. Lo intenté una vez y fallé”. Luego dijo: “Dios, ya no hablo bien. Solía hablar poderosamente, pero ya no lo hago. Nadie me va a escuchar. Dios, mi mente, mis emociones, mi alma está tan perturbadas que ya no armo bien las oraciones. Mi alma le resta a mi capacidad, incluso para comunicarme. Los bloqueos en mi alma han bloqueado mi capacidad de comunicarme. Ya no soy elocuente, Dios. Dios, no puedo hacerlo. He olvidado cómo hacer todo eso.”

Es increíble que **el dolor del alma** entorpece nuestra capacidad de comunicarnos y no hacemos sentido. En la mente de Moisés, no veía forma alguna de regresar. Pero el Espíritu Santo había estado moviéndose en ese lugar baldío llamado Horeb, al igual que lo había hecho sobre un lugar baldío llamado Tierra en el principio. Se movía sobre Moisés, cavilando sobre él, **incubando el nacimiento de un giro sorprendente, un giro sobrenatural.**

No tengo tiempo para contar toda la historia hoy, pero para resumir, Moisés obedeció a Dios. Volvió, se atrevió a hacerlo. Se atrevió a regresar y, a través de los poderosos milagros de Dios, volvió a liderar. Sacó al pueblo de Dios de 430 años de esclavitud en Egipto. Y dos meses después de sacarlos de Egipto, los condujo de regreso aquí, al monte Horeb. Eso es increíble.

Transformación de Horeb y Moisés

Los condujo a través del desierto del Sinaí de regreso al monte Horeb solo que esta vez, se llama "el monte de Dios". Esta vez se hace la transición a ser el monte de Dios. Esta vez es Tierra Santa. Horeb, el lugar de la desolación. Horeb se transformó. Horeb la montaña desolada del desierto. Se convirtió en el lugar en donde Dios se encontró con Moisés cara a cara y hablaron como amigos. Horeb se convirtió en el lugar en donde Dios tomaría dos tablas de granito y con su propio dedo escribiría los diez mandamientos.

En Horeb, el trueno sonó y el relámpago dio su destello cuando la presencia tangible de Dios descendió por ese monte. El humo se elevó y toda la montaña tembló a medida que se revelaba la mayor Presencia y Gloria de Dios. Y, mientras Moisés subía de nuevo a ese monte en medio del humo y el fuego que emanaban de la gloria de Dios que se cernían sobre Horeb, Moisés se encontraba una y otra vez con el Rey de gloria.

Comenzó a reunirse una y otra vez con el Rey del monte y le fueron dadas las leyes de conducta cultural que siguen siendo viables hoy. Le fueron dadas leyes gubernamentales y sociales, así como promesas de mayores bendiciones. Dios sería su Dios y ellos serían Su pueblo.

Fue mientras acampaba alrededor del monte Horeb con esos que habían sido esclavos egipcios, estando allí que escribiría otros libros más: Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, porciones de Salmos. Todos fueron escritos allí en el monte Horeb.

Fue en el monte Horeb que reunirían madera de acacia, madera del desierto, para construir el arca del pacto. Recogieron madera del desierto para construir el altar de Dios. Recogieron más madera del desierto para construir el tabernáculo de adoración. Bezalel y Aholiab las construyeron con madera del desierto.

Fue en el monte Horeb que Moisés tomó el cayado de pastor que había sido promovido a **vara de autoridad** y lo dirigió a esos muros de granito por mandato de Dios y de ellos brotó un río para dar agua a un millón de personas y sus ganados. ¡Quién lo hubiera imaginado! ¡Quién diría que había un río debajo de ese monte! ¡Había un río debajo de ese monte, uno que solo Dios sabía que estaba allí!

Me pregunto qué hay debajo de la montaña suya. Usted no tiene ni idea. Me pregunto qué hay debajo de su montaña y que solo Dios sabe que está ahí.

Fue en el monte Horeb en donde Josué, el siervo de Moisés, comenzó a recibir orientación y capacitación para guiar al pueblo de Dios a la tierra prometida, unos 40 años más tarde.

Fue el monte Horeb, ese que Moisés escaló una y otra vez como vemos en el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia.

Fue el monte Horeb al que Moisés subió para escuchar a Dios por el pueblo.

Fue en el monte Horeb en donde Dios se apareció a una sierva desesperada y angustiada llamada Agar. Ella había sido expulsada de su familia, pero Dios se le apareció y le dijo: “No te preocupes, Agar, yo cuidaré de ti y cuidaré del joven Ismael”, Génesis 16:7.

Fue en ese monte que Dios se le apareció a Abraham y le dijo que nacería Isaac.

También fue en el monte Horeb que Dios impidió que Abraham sacrificara a Isaac, proporcionando en su lugar a un carnero para el sacrificio, con ello imaginando —por supuesto—, el sustituto que Jesús sería como Cordero inmolado. En el monte Horeb hallaron un carnero en el desierto. Provisión, encontraron a Jehová-jiré en el desierto.

Los retornos sobrenaturales están disponibles

¿Cuál es el mensaje trascendente de Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Job, Génesis, y Salmos? Es inconfundible.

- » Horeb no siempre será horrible.
- » El monte desolado puede convertirse en Tierra Santa.
- » Dios da nuevos comienzos.
- » Transforma montañas de problemas en montañas de bendiciones y montes de esperanza.
- » Transforma los lugares duros como la roca en lugares de destino.
- » Él transforma el lugar de desolación en atmósferas de paz en Su Presencia.
- » Él transforma los tiempos secos de desierto en ríos de alegría. Debajo de su montaña podría haber un río que le traiga bendición el resto de su vida.
- » Él transforma los fracasos en capacitación para reinar.
- » Él transforma los momentos en los que fallamos en oportunidades de aprendizaje para el futuro.
- » Y Él consume nuestros fracasos en el monte Horeb. Él consume nuestros fracasos con esperanza que abre puertas de nuevas oportunidades que creíamos perdidas para siempre.
- » Él nos unge para que nuestro retorno sea sobrenatural.

Moisés hizo uno de los mayores retornos en toda la historia. Usted también puede. **En esta mayor era de gloria, en este tiempo de gloria que se mueve sobre nosotros, están disponibles los retornos sobrenaturales.** Algunos de ustedes tendrán unos de los mejores retornos que jamás se hayan visto. Algunos de ustedes que nos ven en línea están a punto de hacer un retorno increíble.

Hay ministerios que están a punto de tener un retorno asombroso. Hay iglesia que está a punto de hacer una reaparición increíble. Horeb no siempre será horrible. La esperanza palpita a partir del Rey de gloria. Viene una esperanza cada vez mayor porque nuestro amoroso y bondadoso Dios es lo suficientemente sabio y poderoso como para sanar y restaurar nuestra alma.

Aunque usted tenga 80 o 90 años, su montaña, su Horeb, no importa la edad, no tiene por qué seguir siendo horrible. Puede convertirse en Tierra Santa. El Dios de toda esperanza puede transformarlo en una montaña de bendición. Su presencia de fuego consume nuestros fracasos con esperanza. Eso nos llama a un nuevo comienzo.

La historia sobrenatural del retorno de Tim

En pocas palabras les contaré una historia de 20 años. La mayoría no sabe esto sobre mi vida, pero hace unos 20 años teníamos una de las iglesias de más rápido crecimiento en la nación. Yo enseñaba acerca del crecimiento de la iglesia en todas partes porque éramos una de las iglesias más influyentes. Acabábamos de construir un auditorio con 4000 asientos. Las cosas iban bien hasta que decidí que las cambiaría más hacia lo apostólico y profético. La gente pensó que me había apartado en mi caminar.

Para resumir, la iglesia experimentó 5 divisiones. Perdimos a 2000 personas en un mes, estábamos más de un millón de dólares fuera del presupuesto. Luego, comenzaron otras iglesias. Teníamos nueve iglesias del pacto y otras 27 que estaban afiliadas a nosotros –perdí todo eso. Llegué al punto en que un auditorio de 4000 asientos, que es probablemente 3 o 4 veces más que esto que vemos hoy, tenía menos de 100 personas un domingo por la mañana. Todo el equipo de alabanza se fue. No voy a entrar en todos esos detalles, pero sí que sé algunas cosas acerca de la desesperanza.

Mi mamá todavía estaba viva en ese entonces. Podía tocar el órgano. Dirigí la alabanza y la adoración y mamá tocó el órgano al estilo pentecostal. Fue entonces cuando miré a mi hija Rachel y le dije: "Cariño, aprende a cantar". Ella dirige nuestra alabanza y adoración hoy. Me giré hacia el teclado y dije: "Rebecca, tú recibiste clases de piano, toca tú". Dalton tenía 14 años, "Toca la batería Dalton". Zack, ni siquiera tenía una guitarra, "Toca la guitarra". Fue un momento difícil.

En tan solo unos 6 meses, nos habíamos atrasado en los pagos en aproximadamente \$850,000. De hecho, me reuní con un banco y firmamos ocho acuerdos por morosidad. Es una larga historia, pero teníamos 46 acres y comencé a venderlas y pagué la deuda, pero tomó 5 años tan solo desarrollar la tierra. Estuve dando conferencias en todas partes para seguir pagando las facturas porque no entraba suficiente dinero. Pagamos las cuentas que debíamos, lo pagamos del TSM o de donde se pudiera.

Durante los siguientes 18 años, solo tuvimos alrededor de 200 personas en ese auditorio. Cinco iglesias a nuestro alrededor nos estaban quitando todo. Y luego, Dios apareció en una zarza ardiente y parecía que el Covid-19 acabaría con todo. ¿Cómo sobrevivir a eso? Y comenzó el retorno sobrenatural.

Me negué a cerrar. Seguí predicando. Dije: "Pónganlo en seis plataformas, tanto como se pueda". Y después de un par de meses vinieron y dijeron: "Sabes, solíamos tener 400-500 vistas, pero ahora tenemos 4,000-5,000. Y luego, pues hubo más de 10,000. Y las multitudes regresaban y luego, fueron 50,000 y después 75,000, ahora hay 100,000. ¿Sabes que hubo 400.000 vistas la semana pasada?" "No, no lo sabía eso." Y los ingresos empezaron a multiplicarse.

Le pusimos techos nuevos a todo el lugar. Instalamos aires acondicionados nuevos. Pagamos en efectivo. Ocho acres de estacionamiento y luego uno de nuestros miembros que trabaja en los medios de comunicación llamó y dijo: "¿Cuánto debe?" Dije "US\$1.2 millones". Y nos enviaron un cheque por US\$1.2 millones para liberarnos de deudas. Veinte años de orar, sobrevivir apenas, pelear, creer en la promesa de Dios, y Dios nos permitió hacer un retorno sobrenatural.

Moisés experimentó algunos de los milagros más grandes que nadie haya visto jamás. Se abrió el Mar Rojo. No he visto algo semejante, pero me parece genial. Maná que aparece diariamente para alimentar a las personas con comida de ángeles. Millones de codornices llegan todos los días. Ríos que fluyen en el desierto. Una columna de fuego sobre ellos en la noche y una columna de nube para darles sombra todos los días. El suelo se abrió y se tragó a sus enemigos una vez. Moisés vio milagros alucinantes, **pero cada uno de ellos se produjo después de 40 años de esperanza aplazada.**

Aunque puede ser que usted conozca los tiempos de desolación... puede que esté atravesando tiempos de desierto, no lo sé, lo supongo porque el Espíritu Santo me dirigió por un camino que no era el que yo tenía para hoy. Por favor, sepa que Dios puede traer milagros a su futuro. Es un Dios que obra milagros. Sabe cómo darle la vuelta a todo.

Mi hija Rachel, quien dirige la alabanza y la adoración en The Oasis (ella y su esposo Mark) tiene cuatro hijos, dos hijos biológicos y dos niños con necesidades especiales de China. Ambos tenían paladar hendido y ambos tenían otros problemas que no conocíamos hasta que los trajimos aquí.

Ahora, recuerdo cuando vino Rachel y me mostró una foto de la primera, Lily. Tenía poco más de un año, con paladar hendido y dijo: "Papá, Mark y yo sentimos que debemos adoptar a esta niña. Allá en China no crían a los hijos con paladar hendido porque se considera una maldición". Y añadió: "¿Qué te parece? ¿Deberíamos hacer esto?" Le dije: "Cariño, revirtamos la maldición". Ve a buscarlos y recaudaremos el dinero. Lo haremos. La traeremos y por supuesto que se pueden arreglar los paladares hendidos.

Carol y yo hemos patrocinado alrededor de 50 niños y niñas. Cada vez que lo veo en la televisión le digo a Carol: "Arreglemos a otro niño".

Hubo otros problemas, no lo sabíamos hasta que la trajimos aquí, especialmente a Lily. Descubrimos que tiene un extraño trastorno que, hasta donde sabemos, solo lo tienen otras dos personas en el mundo. Y descubrimos que estaba a punto de morir. Iba a morir siendo un bebé. No hubiera sobrevivido si Mark y Rachel no la adoptan y la traen aquí para recibir atención médica experta. Le han realizado tres cirugías de 13 a 14 horas para llegar al punto en el que estamos ahora.

No sabíamos mucho de la historia de Lily. Recién nacida la dejaron en una parada de autobús en una cestita, como a Moisés. Ella es nuestro Moisés. Estaba en una canasta que dejaron en una parada de autobús con un papel que indicaba su fecha de nacimiento y su nombre: Lily Mei Mei.

Durante el primer año de su vida vivió en un orfanato porque (Mark y Rachel) no supieron de ella sino hasta que tenía un poco más de un año. A Mark se le permitió ir al orfanato y tomar algunas fotos solo para la historia, ya sabes, y se le mostró dónde vivió Lily durante el primer año de su vida: su cuna, que era un trozo de madera contrachapada, y una manta. Sin colchón, sin almohada, solo una pieza de madera contrachapada. Eso era todo. Una manta.

Bueno, nos la entregaron y, por supuesto, comenzamos a ver cómo atenderla y, a pesar de los problemas que tiene, es una de las niñas más dulces. De todos los nietos, ella es la más dulce. Ella me dice que me ama cuando me ve y cuando se va me dice que me ama. Soy el mejor predicador del mundo, ¿de acuerdo?

Nos entregaron a Lily justo antes de Navidad aquí en los Estados Unidos. Ahora, en Navidad, mi esposa y yo tenemos la tarea de consentir a los nietos y, por lo tanto, les damos muchos regalos a los nietos. Madeline tenía cinco años en ese momento y era la Navidad, por lo que es una profesional abriendo regalos. Y abrió cada uno de esos regalos y Lily se quedó sentada, mirándola.

Entonces Maddy empezó a visitar nuestra casa, para envolver regalos para nosotros... de nuestra misma casa. Y usaba montones y montones de cinta adhesiva. Nos lo traía y le decíamos: "¡Gracias, es justo lo que necesitamos!"

Bueno, Lily veía esto y, por alguna razón, comienza a jugar con los montones de cinta adhesiva. Ella está jugando con esta cinta y yo, sentado a 3 pies de distancia la veo y de repente me di cuenta. Ella nunca ha abierto un regalo. No sabe lo que es un regalo. Ella no sabe lo que está pasando aquí. Ella está jugando con esta cinta. Ella termina de jugar y yo mirándola. Ella se acerca y deja la cinta de lado y, por supuesto, ¿qué sucede? La cinta se le pegó en la mano. Entonces, ella pasa la cinta a la otra mano: apenas tiene la edad suficiente para sentarse erguida. Ella tenía un poco más de un año. Ella la suelta, pero, por supuesto, la cinta sigue allí, pegada. Y ella sacude las manitas (movimientos con las manos) y se frustra y le dije: "Espera un momento, déjame ayudarte". Y me agaché y le quité la cinta, y luego comenzamos a enseñarle cómo abrir regalos. Ella es una profesional hoy.

Eliminar el duelo acumulado

Más tarde esa noche, el Espíritu Santo me despertó pensando en esto y lo escuché decir: "Quiero quitar el dolor acumulado de Mi pueblo". Realmente nunca había pensado en la acumulación de dolor, pero cuanto mayor me hago, más lo entiendo. Es como una cinta que se pega al corazón y uno piensa que la deja de lado, pero vuelve. Lo deja a un lado y vuelve... se pega. Esto sucede y un poco de cinta se pega al corazón. La herida del alma llega y se pega al corazón. Llega la traición y la cinta se pega. La relación rota y otro trozo de cinta, la muerte de un ser querido o de un amigo. He perdido la cuenta de cuántos funerales de amigos he oficiado. La enfermedad... más cinta, la esperanza aplazada, y con el tiempo se acumula. Y si no tenemos cuidado nos envuelve el corazón. Recubre nuestra alma. Constriñe nuestros sentimientos. Constriñe nuestras emociones. Constriñe nuestro pensamiento. Restringe

nuestra capacidad de recibir amor y aceptación, y al igual que Lily, necesitamos que alguien más grande que nosotros venga y nos ayude a quitar la cinta y liberarnos. Y, luego, nos toca abrir unos de los regalos más grandes que se puedan recibir: **la esperanza y el amor incondicional**.

Creo que nuestro gran Dios está aquí hoy para quitar el dolor acumulado de Su pueblo. Ya sea que esté en este salón o viendo en línea, Él sabe cómo abrir su corazón y liberarlo para que tenga un retorno increíble. Y Él está haciendo eso ahora mismo, tal como lo hizo hace siglos para usar a un pueblo que tenía la esperanza aplazada de cambiar una nación. Él se movió sobre la situación durante 80 años.

El Espíritu Santo ha estado obrando durante unos 70 años para cambiar la nación y las naciones en este momento.

- » **En 1950** comenzó a resucitar la unción evangelista y comenzaron a trabajar en redes.
- » **Luego, en los años '60** fue la unción pastoral.
- » **Luego, en los años '70**, estaba el maestro: todos iban a algún lugar para que les enseñaran.
- » **Luego en los años '80** los profetas son para hoy.
- » **Luego, en los '90** fueron los apóstoles, personas como yo que descubrimos que no estábamos locos –tal vez un poco, pero no tanto.
- » **Luego, en el año 2000**, “Edificaré una verdadera iglesia, una Iglesia gobernante y reinante”.
- » **Y luego, en 2010**, “Ahora voy a agregar ejércitos de ángeles”.
- » **Y ahora, en 2020**, “Encenderé a los sueños con fuego. Quemaré los fracasos de nuevo. Tomaré a la gente golpeada y desenvolveré su corazón. Los liberaré y se conectarán con un momento en la historia en el que poseen la tierra prometida y gobiernan y reinan conmigo”.

¿Podrían venir los cantantes? ¿El equipo de alabanza? Les pediré a aquellos de ustedes que estén atravesando un momento en que la cinta adhesiva se les ha acumulado en el corazón... esta mañana escuché al Padre decir muy claramente... que Él los va a ministrar.

Dios nos está liberando de todas las restricciones para el futuro que tenemos por delante

Normalmente estaría en otras condiciones a estas alturas en la mayoría de este tipo de conferencia, pero el corazón y el amor de Dios por ustedes dice: “No quiero que se estrellen en el futuro que he ordenado para ustedes, no quiero que se queden atrapados de ninguna manera. Quiero que sus corazones sean absolutamente libres. No quiero ningún dolor acumulado sobre Mi pueblo.”

Incluso si ha estado en tiempos difíciles, puede tener una recuperación sobrenatural, un retorno sobrenatural porque Dios lo necesita en este momento. Él necesita que usted esté libre, al igual que necesitó que Moisés fuera libre.

Aquellos de ustedes que dicen: “Ese soy yo. Tengo áreas que he estado cargando, pero en las que necesito que mi Dios haga lo que yo no pude hacer. Necesito que Él quite esa cinta de mi corazón. He intentado dejarlo tantas veces y parece que se me pega.”

Déjeme decirle que, por el poder de Dios, eso se va hoy. El Rey lo ha tomado. Pero, si ese es usted, por favor, no se avergüence. Le conté mi historia y podría haber entrado en muchos detalles. No fue fácil.

Fue muy duro, pero Horeb ya no es horrible. Volaré de regreso a una iglesia libre de deudas con mucha gente, con miles de personas mirando. Pero durante años ni siquiera parecía posible. Ese podría ser usted. Por favor, no se avergüence, pero si ese es usted, ¿podría ponerse de pie en donde está para decir: "Ese soy yo y quiero liberarme del dolor acumulado. Quiero al Rey." ¡Caramba! ¡No esperaba que fueran tantos! ¡Tal vez sí escuché de Dios hoy, después de todo! Solo prepárese para recibir. (La mayoría de la gente se puso de pie.)

Señor, hacemos una pausa en este tiempo de guerra, entre tantas cosas que están sucediendo, hacemos una pausa cuando dijiste: "Déjame ministrar a esta gente". Poderoso, Rey Jesús. Santo Dios, haz lo que dijiste. Desempaca los corazones hoy. Retira la cinta. Elimina lo que los constriñe. Retira lo que cargaban. Que el corazón pueda ser libre. ¡Que se liberen los dones! Sana y restaura todo el dolor acumulado. Repara el quebrantamiento. Repara sus corazones rotos. Desempaca los corazones que han sido heridos, corazones que han sufrido durante los tiempos de oscuridad... esos corazones que se han preguntado, "¿A dónde voy?" Corazones que han sentido como Moisés, "Soy un fracaso. ¿Cómo podría ser utilizado?"

Corazones como el de Moisés, que sintieron que lo habían arruinado todo... son una decepción. Algunos incluso pueden sentir que te han decepcionado a ti, Señor. Han decepcionado a sus familias. Algunos, Señor, han experimentado eso día tras día, algunos han estado así días, semanas, años y luego, simplemente vuelve a repetirse: "¿Y si nunca hubiera hecho eso? ¿Qué hubiera ocurrido si aquello nunca hubiera ocurrido?"

Quita la cinta amorosamente, Padre Dios. Desempaca los corazones de manera sobrenatural en este salón, en las salas de estar de todo el mundo. Desempaca a ese que se sentó a solas anoche llorando, pensando que todo acabó. No es así. Horeb no siempre será horrible.

Desciende hoy sobre ellos sobrenaturalmente con Tu poderosa presencia y gloria. Reaviva el fuego en sus corazones. Desempaca el corazón y llénalo de alegría nuevamente. Desempaca su corazón y di: "Existe el destino. Levántate y ve." Pero han pasado años y años. Han pasado años. Moisés, el desesperanzado, nos dice: Aún puedes ser el gran líder que eres. Todavía puedes alcanzar tu destino. Esto no se ha acabado. Yo, el Señor, haré grandes cosas. Yo sostengo tu corazón. Lo desempacaré. Lo llenaré de alegría".

Escuche Su Palabra venir a usted otra vez. "No ha terminado. No se ha perdido tu destino. Tu propósito no se ha desperdiciado. Te necesito. Te necesito ahora. Te necesito para esta hora. Necesito que te conviertas en quien te hice para ser." Escúchelo decir: "Tomaré la madera del desierto y la usaré para construir la vida que prometí que construiría para ti". Escúchelo decir: "Sé de ríos debajo de tu montaña que no sabías que estaban allí. Desempacaré tu corazón y te mostraré cosas que ni siquiera sabías que estaban ahí. Estuvo enterrado por una montaña, este tiempo difícil montañoso, tenía granito encima. ¡Pero sé lo que hay debajo! ¡Te liberaré! ¡Y te mostraré un río que te bendecirá el resto de tu vida!"

Desempaca los corazones y empapa de esperanza a Tu pueblo, empápalos de Tu gloriosa presencia. Permíteles escuchar Tu voz misericordiosa, llamándolos a Ti nuevamente. "Ungiré tus dones, tus

llamados, tus capacidades, y te usaré y te conectaré en este momento y tu testimonio será como el de tantos otros y como el gran líder Moisés”.

Dios y yo hablamos cara a cara. Hablamos como amigos. Somos amigos. Sé que Él está conmigo a donde quiera que yo vaya. Oro por estas personas, Señor, abre sus corazones y comienza a mostrarles milagros como lo hiciste con Moisés. No vio ningún milagro hasta que Tú sanaste su corazón y lo liberaste. Que vean milagros. Úsalos con señales y prodigios. Declaro por la autoridad del Rey Jesús, que ahora viene a ustedes una oleada de amor y compasión. No más cintas que constriñen con dolor, sino brazos que sostienen tu corazón con amor y compasión. ¡Ayúdalos a comprender que ahora que se van de esta conferencia, tendrán un retorno asombroso! ¡Retornaré sanado, liberado, ardiendo con la presencia de nuestro Rey! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Sí! ¡Soy libre, libre, libre, libre! Mi corazón es libre, soy libre de verdad. ¡Soy libre! ¡Soy libre! ¡Soy libre! ¡Jesús me hace libre! ¡Soy libre! ¡Gratis! ¡Gratis! ¡Gratis! ¡Gratis! ¡Soy libre, soy libre, soy libre!